

LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

12 Temas para Padres

INSTITUTO NACIONAL BAHÁ'Í DE BOLIVIA



Propósito



Desarrollar la capacidad de aportar a la educación moral y espiritual de los hijos.

Práctica:

Aplicar lo aprendido con los niños en la familia.

En cada sesión, comenzar compartiendo las experiencias en aplicar lo que han estudiado en la sesión anterior.

“Desde sus más tempranos años los corazones puros de los muchachos y muchachas deben ser iluminados con la luz del amor de Dios...”¹





CONTENIDO

La Importancia de la Educación Espiritual	4
El Ejemplo de los Padres	7
Orar con los Hijos	11
Demostrar Amor a los Hijos	14
Guiar a los Hijos	17
La Limpieza	21
La Veracidad: la Base de Todas las Virtudes	25
Evitar la Murmuración	32
Tomar Tiempo para Conversar con los Hijos	36
Alentar las Buenas Acciones	40
Los Consejos	45
La Disciplina	48

SECCIÓN 1

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ESPIRITUAL

Aunque los niños son puros e inocentes, también tienen inclinaciones negativas. Por eso, necesitan una educación que amorosa y pacientemente les inculque normas morales. Una educación espiritual y moral adecuada les ayuda a manejar sus inclinaciones naturales y canalizarlas debidamente.

Aprender a leer y escribir, a realizar operaciones matemáticas y adquirir otras destrezas y contenidos académicos es muy importante para el desarrollo de nuestros hijos; sin embargo, desarrollar cualidades morales, tales como la veracidad, la honestidad, la justicia, el amor, la cortesía, el perdón, y la generosidad es mucho más importante, ya que asegura, que al crecer, nuestros hijos utilizarán todos los conocimientos y capacidades que hayan desarrollado para aportar al bienestar de la humanidad, y no para hacer daño. Cuando la educación académica y la educación moral se combinan adecuadamente, el resultado es “**luz sobre luz**” .

Una educación moral eficaz necesariamente va ligada a una educación espiritual, ya que la motivación más fuerte para actuar de una manera moral nace del amor a Dios, del deseo de complacerle, y del temor de hacer algo que podría desagradarle y romper la conexión espiritual que se experimenta al vivir ese amor.

Se puede ayudar a los hijos a comprender estos conceptos por medio del siguiente ejemplo. Si comparamos el amor de Dios con los rayos del sol que nos calientan en un día frío, nuestras malas acciones son como las nubes que tapan el sol, haciendo que sintamos frío. Puesto que no queremos sentir frío, no nos gustarán las nubes. De manera parecida, una vez que experimentemos el amor de Dios en nuestra vida, no querremos hacer nada que lo bloquee y haga que no lo sintamos. Por eso, Bahá'u'lláh exhorta:

“Ámame, para que yo te ame. Si tú no me amas, mi amor jamás llegará a ti.”²



Consulta: ¿Qué representa el dibujo?

Memoricen la cita.

Cuando nos esforcemos en la educación espiritual de los hijos, ésta elimina la necesidad de una disciplina drástica, ya que una educación espiritual adecuada despierta el deseo de **actuar bien en cualquier situación**, basado en el amor y obediencia a Dios y a los padres. Una educación tal incluye la enseñanza de oraciones, el amor a Dios y el temor a Él, así como el desarrollo de cualidades morales. Esta educación será especialmente eficaz si va acompañada por un amor profundo entre nosotros y nuestros hijos. Bahá'u'lláh aconseja:

“Es el deber moral de los padres criar a sus hijos para que sean firmes en la fe... Pues, toda acción meritoria nace de la luz de la religión y faltándoles este supremo don, el niño no se apartará del mal, ni se acercará al bien.”³

1. ¿Cuál es la importancia de complementar la educación académica con una educación moral? _____

2. ¿Qué relación existe entre la educación moral y la educación espiritual? _____

3. ¿Qué relación existe entre el amor a Dios y el temor a Dios? _____

4. ¿Qué se debe incluir en la educación espiritual? _____

5. ¿Cuál es el deber moral de los padres? _____

6. ¿Cómo imagina que su hija(o) llegará a ser como persona si disfruta de ambas, una educación académica y una educación espiritual? _____

Consulta en Grupo:

¿Qué estamos haciendo actualmente para dar una educación espiritual a nuestros hijos?

¿Qué más podríamos hacer?

SECCION 2 EL EJEMPLO DE LOS PADRES

Consulta inicial: Compartan ejemplos de situaciones en que sus hijos han imitado sus acciones, sean éstas positivas o negativas.

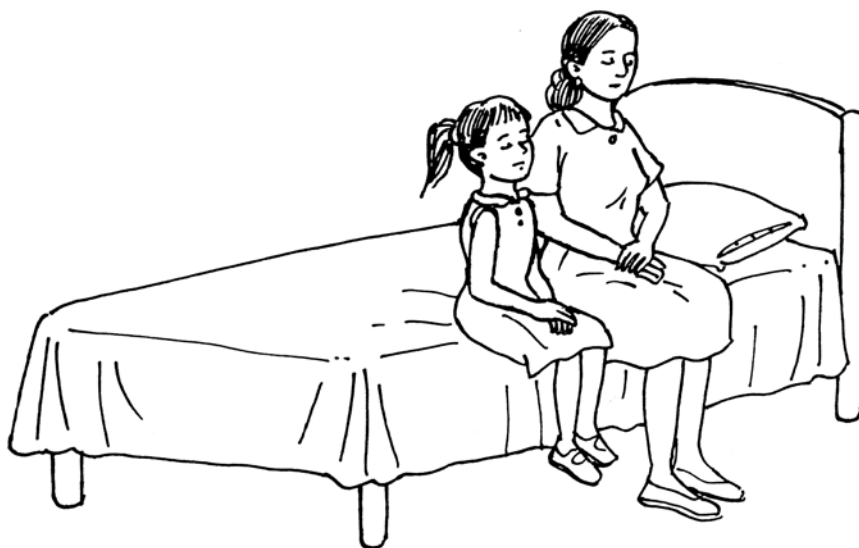
Todos amamos a nuestros hijos y deseamos lo mejor para ellos. Hasta es natural que deseemos que tengan una vida mejor de lo que ha sido la nuestra. Sin embargo, con respecto a lo que es el desarrollo de cualidades y prácticas espirituales, el mejor maestro es el ejemplo. No basta que demos buenas recomendaciones a los hijos. Nosotros mismos necesitamos esforzarnos por practicar lo que estamos recomendando. Bahá'u'lláh exhorta:

“Tened cuidado, oh pueblo, de ser de aquellos que dan buenos consejos a otros, pero olvidan seguirlos ellos mismos.”⁴

Los niños aprenden principalmente por la imitación. Todo lo que viven, miran y escuchan en el ámbito familiar se graba en su ser interior y, tarde o temprano, tiende a manifestarse. Por eso:



- Si queremos que nuestros hijos confíen en el poder de la oración, nosotros necesitamos orar con confianza.
- Si queremos que digan la verdad, nosotros necesitamos ser veraces y evitar hasta las mentiras piadosas, así como expresiones basadas en falsedades, tales como: “Si no me obedeces, te comerá el cuco.”
- Si queremos que estén libres de la murmuración, debemos tener cuidado de sólo hablar cosas positivas de los demás.

- Si queremos que se lleven bien con personas de diferentes razas, regiones, países y religiones, nuestras palabras y actos tienen que demostrar que consideramos a toda la humanidad como una sola familia.
- Si queremos que tengan una actitud de servicio, nosotros necesitamos servir.
- Si queremos que ellos no consuman alcohol, nosotros no debemos consumirlo.



Consulta: ¿Qué ilustra el dibujo?

No importa con cuánto empeño enseñamos cualquiera de estas cualidades o conductas a nuestros hijos, si no nos esforzamos por practicarlas nosotros mismos, no es de esperar que los hijos hagan caso de nuestras palabras.





La práctica de estas cualidades y conductas tiene que ser una parte íntegra de nuestra forma de ser. No basta con sólo practicarlas cuando estamos con los niños por el bien de ellos, y descuidarlas cuando pensamos que ellos no se darán cuenta. Los niños son mucho más listos de lo que pensamos, y tarde o temprano se dan cuenta de la realidad. Si descubren que ni siquiera tratamos de practicar lo que les recomendamos, ya no nos tendrán confianza y perderemos su respeto.

Sin embargo, el simple hecho de dar un buen ejemplo no es suficiente. Para que nuestros hijos desarrollen cualidades y conductas positivas, necesitamos hablarles de la importancia de estas cualidades y ayudarles a comprender la razón de practicarlas

Por otra parte, practicar cualquier cualidad positiva exige un esfuerzo. Por eso, los hijos necesitan ser motivados para practicarlas. Puesto que la motivación más grande es el amor, necesitamos inculcar en ellos el amor a Dios y también cultivar una relación amorosa entre ellos y nosotros. Entonces, este amor les motivará para hacer el esfuerzo por practicar las cualidades y les dará la fuerza necesaria para resistir las presiones de la sociedad que tratan de hacerles actuar de otra manera.

Cuando los niños son pequeños, es el amor a los padres lo que les motiva a obedecer de buena voluntad. Por eso, los padres deberían aprovechar este hecho para inculcarles buenos hábitos.

Según los hijos progresivamente se independizan y toman sus propias decisiones, es el amor a Dios y el conocimiento de Sus leyes y enseñanzas los que motivarán sus buenas acciones. Si han desarrollado este amor y este conocimiento, responderán a la exhortación de Bahá'ú'lláh: **“Obedeced mis mandamientos por amor a mi belleza.”**⁵

- 
- 
1. ¿Qué pasa si damos buenas recomendaciones a nuestros hijos, pero no practicamos nosotros mismos lo que estamos recomendando? _____
 2. ¿Es suficiente sólo dar un buen ejemplo delante de los niños, si actuamos de otra manera cuando pensamos que no se darán cuenta? ¿Por qué? _____
 3. Además de dar un buen ejemplo, ¿qué necesitamos hacer para que los hijos comprendan la importancia de las conductas que queremos que desarrollen? _____

 4. ¿Cómo influye el amor entre padres e hijos en la conducta de los hijos? _____

 5. ¿Cómo influye el amor a Dios en la conducta? _____

Ronda: Cada uno comparte algo en que hará un esfuerzo especial para dar un buen ejemplo a sus hijos.

SECCIÓN 3 ORAR CON LOS HIJOS

Las oraciones tienen un poder especial que toca las almas de los niños, aun cuando no entiendan el significado de las palabras. Por eso, es importante orar por los niños desde los días más tempranos de su vida. Más bien, desde el momento de darse cuenta del embarazo, el padre, y especialmente la madre, deben orar por el desarrollo espiritual, mental y físico del niño.

Una vez que nazca, la madre debe orar con su bebé en momentos de tranquilidad y felicidad; por ejemplo, a la hora de darle de mamar y a la hora de acostarle. ‘Abdu’l-Bahá aconseja:

“Que el amor de Dios llene su ser interior, mezclado con la leche de la madre.”⁶

“Cuando los niños estén para acostarse, que la madre cante o lea para ellos las odas de la Bendita Belleza (Bahá’u’lláh) para que desde sus años más tempranos sean educados por estos versos de guía.”⁷

Una vez que los niños comienzan a hablar, se les puede enseñar a repetir oraciones y luego enseñárselas de memoria. Según ‘Abdu’l-Bahá, los **“niños son como plantas jóvenes, y enseñarles las oraciones es como permitir que la lluvia se derrame sobre ellos, para que crezcan tiernos y frescos.”⁸**

Las oraciones que se encuentran en las Escrituras Sagradas, tales como “el Padre Nuestro” y las oraciones reveladas por Bahá’u’lláh y ‘Abdu’l-Bahá, tienen un poder especial capaz de transformar los corazones.

Si la familia puede fijar una hora en que todos puedan orar juntos, esto fortalecerá la unidad familiar. Además, si los niños observan que sus padres se vuelven hacia Dios, como una respuesta natural cuando surgen problemas de cualquier tipo, aprenderán a hacer lo mismo, y a confiar en Dios como su mejor amigo.



Aprendan a cantar la siguiente oración, luego enséñenla a sus hijos, y díganla juntos a la hora de acostarlos.

“Oh Dios! Guíame, protégeme. Ilumina la lámpara de mi corazón. Y haz de mí una estrella brillante. ¡Tu eres el Fuerte, y el Poderoso!”

1. ¿En qué momentos es especialmente recomendado orar con los bebés y niños pequeños? _____
2. ¿Qué efecto tiene la oración sobre los niños? _____

3. ¿Cuál es la ventaja de que toda la familia ore junta? _____

4. ¿Cómo aprenden los niños a confiar en Dios? _____

Marque verdadero o falso.

- | | | |
|--|---|---|
| 1. Es una pérdida de tiempo decir oraciones con los niños antes de que puedan entender las palabras. | V | F |
| 2. Es beneficioso orar para el niño en el vientre de la madre. | V | F |
| 3. Cuando la madre ora al dar a mamar a su bebé, el niño recibe el amor de Dios, junto con la leche materna. | V | F |
| 4. Puesto que las palabras de Bahá'u'lláh son muy elevadas para los niños pequeños, es mejor inventar oraciones para ellos con palabras sencillas. | V | F |
| 5. Los niños menores de 5 años no pueden aprender oraciones de memoria. | V | F |
| 6. Tiene el mismo efecto el orar juntos en familia, o el orar individualmente, con tal que todos los miembros lo hagan. | V | F |

SECCIÓN 4

DEMOSTRAR AMOR A LOS HIJOS

“Estos niños deben ser criados con infinito, con amoroso cuidado, y tiernamente nutridos en los brazos de la misericordia.”⁹

El amor y el cariño son tan importantes para el bienestar de los niños como lo es la comida. A los bebés, aun cuando se atienden bien sus necesidades físicas, si no se les da muchos abrazos o cariño, se atrasan en su desarrollo. Tardan en aprender a sentarse, a caminar, y a hablar. Se enferman con más frecuencia que otros niños y un mayor número mueren. Simplemente el hecho de alzar y abrazar a un bebé y decirle algunas palabras cariñosas cada vez que entra a su habitación, mejora su desarrollo.

A los bebés, se expresa el cariño principalmente por medio del contacto físico, los besitos y las caricias. Mientras se les abraza, se les puede besar suavemente. Y mientras se les da a mamar, se les puede cantar oraciones. También se comunica el amor al bebé al hablarle con palabras cariñosas y al jugar con él y hacerle reír.

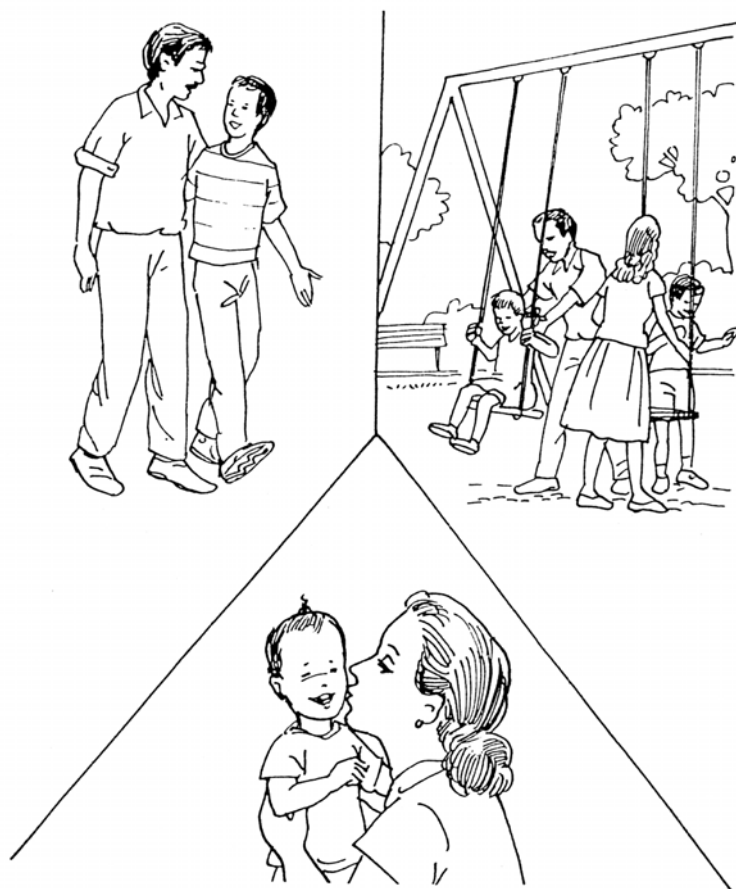
Los niños mayores también necesitan de cariño y amor. El niño que se siente querido tiene mayor confianza en sí mismo. Por lo tanto, tiene mayor valor para probar cosas nuevas y aprenderlas.

Se expresa el cariño a los niños mayores de varias formas:

- 1) Por medio del contacto físico: con un abrazo, o una palmadita.
- 2) Tomando tiempo para charlar con ellos, prestando atención a lo que ellos quieren contarle.

3) Haciendo cosas agradables juntos: jugando con ellos, invitándoles a acompañarle cuando hace ciertos mandados o tareas, y haciéndoles sentirse especiales.

Cuando existe un amor profundo entre padres e hijos, los niños no quieren hacer nada que entristecería a sus padres. Por eso, están más abiertos a la guía y los consejos que los padres les dan.



Consulta: ¿Qué ilustran los dibujos?



1. ¿Qué sucede a los bebés que no reciben suficiente cariño?

2. ¿Cómo se muestra el amor a un bebé? _____

3. ¿Cómo se muestra el amor a un niño mayor? _____

4. ¿Cómo influye el amor y la bondad en la conducta del niño?

En las siguientes líneas, escriba el nombre de cada uno de sus hijos. Al lado de su nombre, escriba algo que pueda hacer para mostrarle amor durante la próxima semana.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____



SECCIÓN 5 GUIAR A LOS HIJOS

‘Abdu’l-Bahá explica que: **“El ser humano es, en realidad, un ser espiritual, y solamente cuando vive en espíritu es, en verdad, feliz.”** ¹⁰

Si queremos que nuestros hijos vivan felices, necesitamos enseñarles tanto el amor a Dios como el buen comportamiento.

Para enseñar una buena conducta a nuestros hijos, se recomienda seguir los siguientes pasos.

- 1) Definir concretamente la conducta positiva que deseamos: hacer la cama, compartir los juguetes, decir “por favor” y “gracias”, decir oraciones en la mañana al levantarse.
- 2) Estar atento a momentos cuando el niño hace algo que muestra la conducta deseada, por breve que sea esa conducta.
- 3) Felicitar al niño por lo que ha hecho. Al felicitarle, es importante hacer referencia concreta a lo que ha hecho bien.

NO digan: “Te portaste bien con tu hermana,” porque no le comunica claramente lo que ha hecho que le gusta.

Mejor DIGAN: “Me hizo feliz cuando invitaste a tu hermana a jugar contigo, y le dejaste escoger el juguete que quería.”

TAMPOCO usen palabras que convierten la felicitación en una crítica indirecta; por ejemplo: “¡Estoy muy feliz que limpiaste tu cuarto, *por un cambio!*”

- 4) Si piensa que es necesario, puede dar una breve explicación de la razón que la conducta mencionada es positiva y por qué le gusta que se comporta así.
- 5) Luego, pasar unos minutos jugando con su hijo o haciendo otra cosa que le gusta, prestándole atención.



Consulta: ¿Qué representa el dibujo?

Memoricen la cita.

Después de felicitar al niño, él se siente bien acerca de sí mismo. Por eso, prestará atención a la explicación que damos acerca de las razones que determinada conducta es positiva, lo que lo hace más probable que lo repetirá. En cambio, después de recibir un regaño, el niño se siente mal y está a la defensiva. Por eso, explicarle en ese momento cómo debe comportarse tiene poco efecto.

Por otra parte, a todos los niños les gusta recibir atención de sus padres. Por eso, cuando dejamos pasar sin comentario su buena conducta, y le llamamos la atención y le damos todo un sermón cuando se porta mal, a veces el niño recurre al mal comportamiento como medio de conseguir la atención.

En resumen, para guiarle a una conducta positiva, debemos felicitarle, darle explicaciones y pasar tiempo con él cuando se comporta bien. En cambio, cuando se comporta mal, debemos corregirlo con calma, sin permitir que el niño se vuelva el centro de atención.

Marque verdadero o falso.

1. Una persona que desobedece las enseñanzas de Dios vive feliz. **V F**
2. Si un niño se comporta correctamente, no es necesario decir nada porque debe comportarse así. **V F**
3. Si un niño generalmente deja desarreglado sus cosas, pero un día deja bien hecha su cama, a pesar de no haber guardado su ropa, los papás deben comentar: "Estamos contentos que hoy hiciste muy bien tu cama. No hay ninguna arruga." **V F**
4. Cuando los padres dedican algunos momentos para hacer algo agradable con el hijo después de felicitarle, aprende a hacer cosas positivas para captar su atención. **V F**

Después de cada frase, indique si es una buena forma de felicitar o no. Luego, entre todos den sugerencias de cómo mejorar las frases que no son buenas.

1. Me gusta cuando me preguntas si hay algo que puedes hacer para ayudar, sin necesidad de que te pido. SI NO
2. ¡Tú eres un niño muy bueno! SI NO
3. Estoy muy contento. Al fin estás aprendiendo a hacer tus deberes antes de salir a jugar. SI NO
4. ¡Qué bueno que lavaste tus manos antes de venir a comer! Esto ayuda a mantenerte saludable y previene las enfermedades. SI NO
5. Gracias por decirme la verdad, que fuiste tú que quebraste el plato. Cuando dices la verdad, aun cuando pasa algo que no me gusta, me da confianza en tu palabra. SI NO

Ronda: Cada participante dice una felicitación que podría dar a alguno de sus hijos. El grupo da retroalimentación para mejorar las felicitaciones.

SECCIÓN 6 LA LIMPIEZA

POR QUÉ NO SE PONEN SUS VESTIDITOS MÁS BONITOS? ¹¹

Tubá Khánúm, una nieta de Bahá'u'lláh, relata lo que, como niña, recuerda de Bahá'u'lláh.

Nosotros, los niños, considerábamos a Bahá'u'lláh como otro padre amoroso; a Él llevábamos todas nuestras pequeñas dificultades y problemas. Él mostraba interés en todo lo que nos preocupaba...

Siempre era puntual y le encantaba la delicadeza y el orden.

Fue muy particular y refinado en sus arreglos personales y le gustaba ver a todos bien arreglados, y vestidos tan bonito como fuera posible. El refinamiento era para Él especialmente deseable.

“¿Por qué no ponen sus vestiditos más bonitos?” nos solía decir.

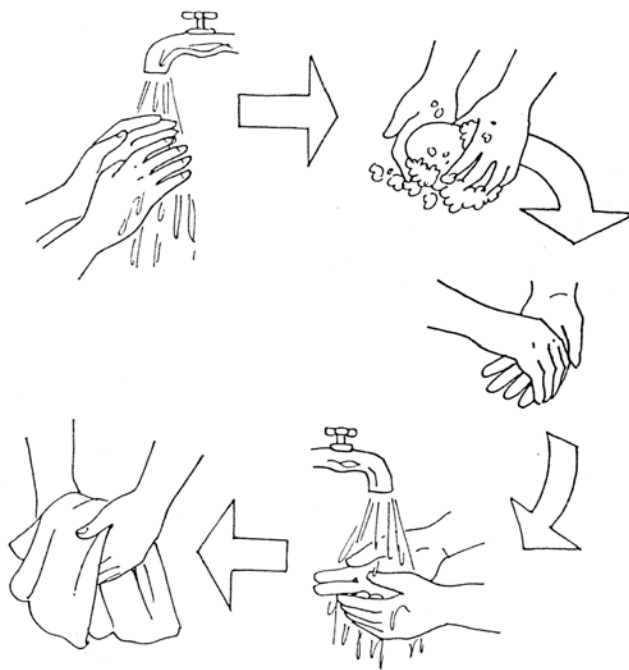
Consulta: ¿Cómo le hace sentir estar bien bañado y vestido?

‘Abdu’l-Bahá afirma: **“En cada aspecto de la vida, la pureza y la santidad, la limpieza y el refinamiento, exaltan la condición humana y promueven el desarrollo de la realidad interior del hombre.”**¹²

“Aunque la limpieza corporal es un aspecto físico, tiene, sin embargo, una poderosa influencia en la vida del espíritu. Es como una voz maravillosamente dulce, o una melodía que se interpreta; aunque los sonidos son sólo vibraciones

del aire que afectan el nervio auditivo del oído, ... ved cómo conmueven el corazón. ...El significado es que la limpieza física también produce efecto en el alma humana.”¹³

Por eso, desde pequeños, debemos guiar a los niños para que desarrollen el hábito de lavarse las manos (antes de hacer oraciones, antes de comer y después de usar el baño), lavarse los dientes (después de las comidas), limpiarse y cortarse las uñas, bañarse, limpiarse la nariz y los oídos, entre otros. Para desarrollar estos hábitos la constancia es necesaria.



Consulta: ¿Qué representa el dibujo?

Memoricen cita: “Aunque la limpieza corporal es un aspecto físico, tiene, sin embargo, una poderosa influencia en la vida del espíritu.”

Debemos ayudar a los niños a comprender que la limpieza tiene tanto una dimensión espiritual como una dimensión física. Bahá'u'lláh ha descrito al cuerpo como “**el trono del espíritu**”. Por eso, una forma de mostrar respeto a nuestro espíritu consiste en mantener al cuerpo limpio y presentable. Además de proteger al cuerpo de las enfermedades, la higiene aporta al desarrollo de cualidades espirituales, ya que se relaciona con cualidades tales como el refinamiento, la sensibilidad, la delicadeza y la atracción a la belleza.

Por otra parte, no sólo necesitamos inculcar en los hijos la higiene, sino también la pureza mental. Mediante nuestras conversaciones con ellos, debemos ayudar a los hijos a tener pensamientos puros y elevados, llenándose de aspiraciones por aportar al bienestar de la humanidad. A la vez, debemos vigilar los programas de televisión que miran los hijos, las canciones que escuchan y otros estímulos que a menudo llenan sus mentes con pensamientos que vienen de la naturaleza inferior del ser humano.

1. ¿Qué influencia tiene la limpieza y la pureza en la espiritualidad? _____
2. ¿Con qué compara 'Abdu'l-Bahá a la limpieza? _____

3. ¿Cómo describe Bahá'u'lláh al cuerpo? _____
4. Mencione algunas consecuencias de la falta de limpieza o pureza.
A nivel físico: _____
A nivel espiritual: _____

5. ¿Cuáles son algunas prácticas de limpieza o pureza que debemos inculcar en los niños?

A nivel físico: _____

A nivel espiritual: _____

Marque verdadero o falso.

1. A Dios le agrada la limpieza porque nos ayuda a progresar espiritualmente. V F
2. La limpieza no afecta de ninguna manera la espiritualidad de una persona V F
3. Para desarrollar espiritualmente, además de hacer oraciones y portarse bien, los niños deben aprender la importancia de la higiene y el aseo. V F
4. Esta bien que mi hijo bote el vaso de refresco o el papel de su chicle en la calle, con tal de que yo no tengo que barrerlo. V F
5. Mirar programas de televisión con mucha violencia, sexo o malas palabras influye negativamente en la pureza de los pensamientos. V F

Consulta en Grupo: ¿Qué estamos haciendo actualmente para inculcar prácticas de limpieza física y espiritual en nuestros hijos? ¿Qué más podríamos hacer?

SECCIÓN 7

LA VERDACIDAD: LA BASE DE TODAS LAS VIRTUDES

EL LADRÓN HONRADO

Una vez en un pueblo pequeño había un ladrón. Pero robó una vez demasiado y el dueño de casa le atrapó. El ladrón temblaba de miedo que se le iba a entregar a la policía. Pero el dueño de casa le ofreció una alternativa. “Te dejo libre,” le dijo, “bajo una condición. Que desde este día en adelante te comprometes siempre decir la verdad.”

Con gran alivio, el ladrón aceptó esta propuesta y prometió solemnemente siempre decir la verdad. Hasta pensó a sí mismo: “¡Que tonto! Ni me pidió que no volviera a robar; sólo que dijera la verdad.”

Algunos días más tarde, apareció una oportunidad en que fácilmente podría hacer un robo. Pero mientras hacía sus preparativos, el pensamiento le ocurrió. “Y si en camino para hacer el robo me encuentro con el señor y él me pregunta: ‘¿Adónde voy?’, tendría que decirle que voy camino para cometer un robo. Y peor si le encuentro después de haber hecho el robo y me pregunta: ‘¿Qué acaba de hacer?’ Y aunque tengo la suerte de no encontrarle ni en la ida ni en el regreso, seguramente le volveré a encontrar en el curso de la próxima semana, y si en ese momento me pregunta si he vuelto a robar, también tendría que decirle la verdad.”

Entonces, el ladrón se dio cuenta que era imposible ser veraz y seguir robando, y que más bien la veracidad servía como un escudo contra todas las malas acciones.

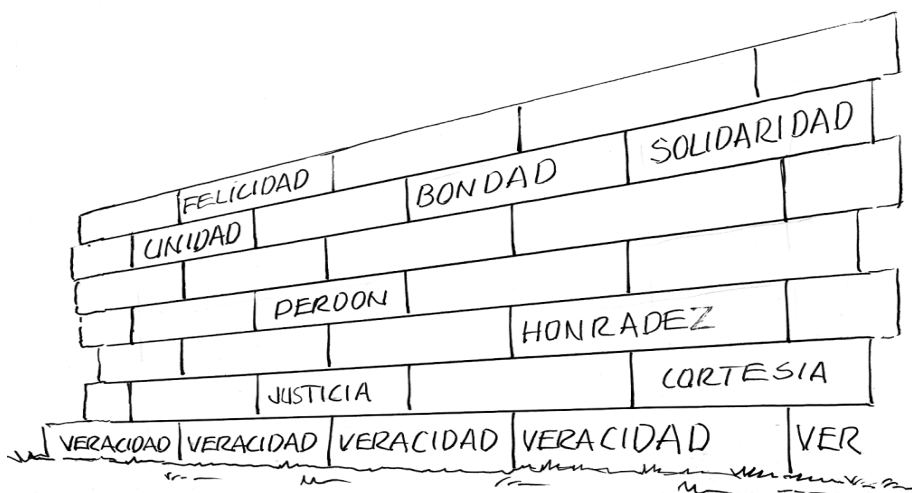
Preguntas para Consultar:

¿Por qué no seguía robando el ladrón?

¿Cómo sirve la veracidad como un escudo contra todas las malas acciones?

Entre todas las buenas cualidades que necesitamos enseñar a nuestros hijos, tal vez la veracidad es la más importante. Bahá'u'lláh explica:

“La veracidad es la base de todas las virtudes humanas. Sin veracidad, el progreso y el éxito, en todos los mundos de Dios, son irrealizables para cualquier alma. Cuando este atributo santo se encuentre arraigado en el hombre, todas las cualidades divinas serán también adquiridas.”¹⁴



Consulta: ¿Qué representa el dibujo?

Memoricen las primeras tres líneas de la cita.

1. ¿Qué función tiene una “base”? _____

2. ¿Qué pasa cuando la veracidad se arraiga en una persona?

3. Den un ejemplo de cómo la práctica de la veracidad lleva a la práctica de otras virtudes. _____



Meditemos sobre los efectos de la mentira, como los explica ‘Abdu’l-Bahá:

“Pondera que la peor de las inclinaciones, el más odioso de los atributos y raíz de todo mal no es otro que la mentira. No cabe imaginar una inclinación peor ni más denigrante; es ella la destructora de todas las perfecciones humanas y la causante de innumerables vicios. No existe peor característica que ésta, que es asiento de toda maldad.”¹⁵

4. La mentira es la _____ de las inclinaciones, el _____ de los atributos y _____ de todo mal.

5. ¿Qué consecuencias trae la mentira? _____

Puesto que los niños aprenden más por nuestro ejemplo que por nuestras palabras, los mayores en la familia no sólo tenemos que explicar a los niños la importancia de decir la verdad, sino practicar la veracidad en nuestras vidas,



demostrando cómo afrontar situaciones incómodas diciendo la verdad y evitando la mentira.

A pesar de nuestros esfuerzos, puede ser que nuestro hijo o hija miente. Entonces, ¿qué podemos hacer?

- Hay que concientizarle de que mentir es peor que cualquier otra falta que pudiera haber cometido. Por eso, si ha cometido alguna otra falta, es mejor que la reconozca, en vez de empeorar las cosas con la mentira. Luego, si dice la verdad en una situación así, debemos felicitarle por su veracidad, en vez de castigarle por la falta cometida; aunque podemos concretizarle para no repetirla.
- Hacerle memorizar citas sobre la veracidad y reflexionar sobre las consecuencias que puede traer la mentira.
- Relatarle cuentos o historias que recalcan la importancia de la veracidad y las consecuencias de la mentira.
- Una vez que ha comprendido que no es bueno mentir, pedirle que le explique *por qué*.
- Hacerle decir la verdad a la persona a quien ha mentido

Es muy importante que, desde pequeño, el niño aprenda a asumir la responsabilidad por sus actos y las consecuencias de estos. Por eso, cuando es posible, debemos hacerle enmendar su error, diciendo la verdad a la persona a quien haya mentido, devolviendo

cualquier cosa que haya tomado sin permiso, etc. Si no es posible enmendar el daño hecho, por lo menos debe pedir perdón y comprometerse no volver a repetirlo.

El practicar la sinceridad y la honestidad consigo mismo y con los demás es como encender el motor para el progreso del alma.

Marque verdadero o falso.

1. Cuando alguien lo busca, está bien decir “Hijito, dile que no estoy.” V F
2. “Más vale un momento colorado que cientos amarillos.” V F
3. Está bien decir mentiras piadosas, prometiendo algo a su hijo que sabe que no le va a dar, con el fin de evitar que llore en el momento. V F
4. Está bien decir a los niños “Si no obedeces, te va a llevar el *robachicos* (o el *borracho*)”, para que haga algo que debe. V F

Relate el siguiente cuento a sus hijos y dialogue con ellos sobre las preguntas.

UN CUENTO: EL PASTORCITO QUE GRITABA LOBO

Una vez hubo un muchacho que pastoreaba las ovejas. Después de cuidarlos por mucho tiempo comenzaba a sentirse aburrido, cuando de repente tuvo una idea. Sería emocionante si podría hacer creer a los comunarios que un lobo estaba atacando las ovejas. Sería divertido ver como vinieran corriendo y su sorpresa cuando él los dijera que era una broma.

Así, el muchacho corrió hacia el terreno más cerca y gritó en voz fuerte: “¡Lobo! ¡Lobo! ¡Un lobo está atacando el rebaño!”

Inmediatamente los comunarios vinieron corriendo, subiendo los cerros tan rápido como pudieron. El muchacho miró como corrían y rió al ver sus caras rojas y como se les iba la respiración. En cuanto llegaron, el muchacho rió diciendo: “¡Ja! ¡Ja! ¡Los engañé! No hay ningún lobo. Como se vieron de divertidos corriendo cuesta arriba.”

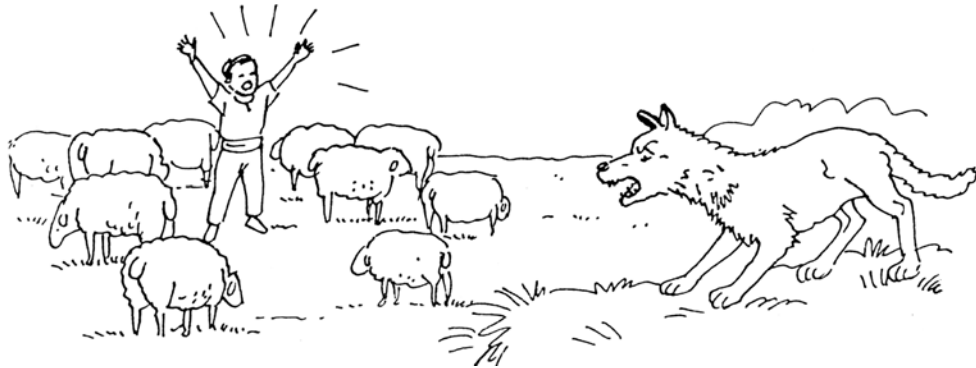
Pero los comunarios no pensaron que era divertido. Estaban muy enojados y regresaron a sus casas quejándose.

Pasó un mes. Nuevamente el pastorcito se sentía aburrido y recordó cuánto había reído al ver a los hombres corriendo cuesta arriba. Así, decidió hacer la broma de nuevo.

Nuevamente fue donde pudieron oírle y gritó: “¡Lobo! ¡Lobo! ¡Un lobo está atacando el rebaño!” Esta vez los comunarios esperaron un poco antes de subir el cerro. Miraron unos a los otros y se preguntaron si el muchacho podría estar gastando otra broma. Pero no querían que el lobo comiera las ovejas. Así, nuevamente subieron el cerro corriendo tan rápido como pudieran, cuesta arriba. Pero cuando llegaron, sólo encontraron al muchacho, que nuevamente se rió de ellos. Los hombres se enojaron mucho y le dijeron “Esta es la última vez que nos engañará.”

Pasaron unos meses más. Un día el pastorcito vio una forma negra oculta entre los arbustos y se dio cuenta que esta vez había venido un lobo de verdad. ¡Que emoción! Pero también sabía que no podría salvar el rebaño sin ayuda. Corrió a la orilla del cerro y gritó a todo pulmón: “¡Lobo! ¡Lobo! ¡Vengan rápido! Esta vez hay un lobo de verdad.

Pero nadie le vino a ayudar, porque todos pensaron que sólo quería hacerlos otra broma. El muchacho los llamó una y otra vez, pero nadie vino para ayudarlo. Nadie creía que esta vez estaba diciendo la verdad, porque los había mentido demasiadas veces.



Preguntas para Dialogar con los Niños:

1. ¿Qué está pasando en el dibujo abajo?
2. ¿Por qué gritaba “¡Lobo!” el muchacho las primeras dos veces?
3. ¿Por qué no fueron a ayudarlo los comunarios cuando llegó el lobo de verdad?

Sociodramas en Grupos de Tres (padre o madre, dos hijos)

Cada uno de los hijos comete una falta. Uno dice la verdad, pero el otro miente. El padre o madre tiene que mostrar cómo maneja las dos situaciones. Después de cada sociodrama, si otros participantes quieren mostrar cómo ellos manejarían la situación, se les invita a hacerlo, repitiendo la parte del sociodrama con el hijo involucrado, permitiendo que el otro participante tome el rol del padre o la madre.

SECCIÓN 8 EVITAR LA MURMURACIÓN

LAS PLUMAS ¹⁶⁷

Hubo una señora que quería desarrollarse espiritualmente, pero tenía el mal hábito de la murmuración. Por eso, buscó el consejo de un hombre sabio.

El sabio le dijo: “Vaya al mercado y compre un pollo. Mientras camina de regreso a su casa, saque las plumas finas del pollo y tírelas a la calle. Luego, venga a verme.”

La señora se sintió sorprendida por tales instrucciones, pero las llevó a cabo. Luego, volvió a visitar al sabio.

“Muy bien,” le respondió. “Ha hecho bien la primera parte de la tarea. Ahora viene la segunda parte. Vuelva al mercado y en el camino, recoge todas las plumas que tiró en el camino ayer.”

“¡Eso es imposible!” protestó la señora. “El viento ha llevado las plumas a todas partes. Jamás podría recogerlas.”

“Así es,” respondió el sabio. “Igual sucede cuando hablamos de los demás. Las palabras se van de boca a boca y es imposible parar estos comentarios negativos una vez que comiencen. Lo mejor es no comenzar; no hablar nunca mal de ninguno.”

Consulta: ¿Qué representa el dibujo? ¿Qué nos enseña el cuento acerca de la murmuración?



La murmuración consiste en hablar sobre otras personas cuando no están presentes, comentando sobre sus malas acciones; es decir, criticar, “chismear” o especular sobre los actos y vida de alguien en su ausencia. Aun cuando lo que se cuenta es la verdad, no debemos hablar de ello si es negativo.

La murmuración es una enfermedad social muy dañina: para el que murmura, para los que escuchan, y para la víctima de la murmuración. Bahá'u'lláh habla del daño a la persona que murmura, recalcando que **“la murmuración apaga la luz del corazón y extingue la vida del alma.”**¹⁷

Por su parte, ‘Abdu'l-Bahá explica su efecto en la comunidad, explicando: **“Si algún alma habla mal de un ausente, el único resultado será claramente éste: enfriará la devoción de los amigos y tenderá a volverlos indiferentes. Pues la murmuración divide, es la principal causa, entre los amigos, de la inclinación a apartarse.”**¹⁸

Ya que la murmuración es un hábito muy difundido en la sociedad, los padres necesitamos hacer un esfuerzo especial por enseñar a nuestros hijos desde pequeños a no murmurar.

Para comenzar, necesitamos ejercer un cuidado especial para no criticar ni chismear nosotros mismos. Aun cuando los niños parecen estar ocupados en otras cosas, o pensamos que no entenderán de qué estamos hablando, sus corazones registran el espíritu de nuestras palabras, y la murmuración y las críticas caen como gotas de veneno, endureciendo sus corazones,

Meditemos sobre las siguientes citas:

“No mires la paja en el ojo ajeno, sino mira la viga en tu ojo.”¹⁹

“No murmures los pecados de otros mientras seas tu mismo un pecador.”²⁰

“...No digas nada malo para que eso mismo no llegue a tus oídos; no agrandes las faltas de los demás, para que tus propias faltas no sean agrandadas.”²¹

Memoricen una de las citas.

1. ¿En qué consiste la murmuración? _____

2. ¿Qué pasa con el corazón cuando murmuramos? _____

- ¿Y qué pasa con la vida del alma cuando murmuramos? _____
3. ¿Cómo podemos evitar que nuestros hijos sufran de esta enfermedad espiritual? _____

4. ¿Qué debemos hacer para que nuestras propias faltas no sean agrandadas? _____

Marque verdadero o falso.

1. Aun cuando decimos la verdad acerca de las faltas de los demás, estamos murmurando. **V F**
2. Si hablamos de las cualidades de una persona y al mismo tiempo de sus defectos, no estamos murmurando. **V F**
3. La murmuración es una costumbre de nuestra sociedad y debemos desarrollar una disciplina para evitarla. **V F**
4. Para que la murmuración desaparezca, las madres y los padres debemos enseñar a nuestros hijos desde pequeños a no murmurar. **V F**
5. Está bien que entre la esposa y el esposo hablen de los defectos de los demás, ya que no deben tener secretos el uno para el otro. **V F**

Sociodrama en Parejas: Una persona comienza a murmurar y la otra muestra lo que haría para que no siga. Después de cada sociodrama, todos comentan sobre la eficacia del método usado para cortar la murmuración.

SECCIÓN 9

TOMAR TIEMPO PARA CONVERSAR CON LOS HIJOS

Si queremos ayudar a nuestros hijos a desarrollar cualidades espirituales, necesitamos saber lo que ellos piensan y sienten, y necesitamos compartir nuestros pensamientos y valores con ellos, comunicándolos de una manera que tenga un efecto en los niños. Cuánto más conversamos y compartimos con nuestros hijos, más natural será este intercambio y más influencia podremos tener en ellos.

Hay que establecer el hábito de la conversación entre padres e hijos, cuando los niños son pequeños. A esa edad generalmente les encanta hablar y demasiado a menudo somos los padres que no prestamos atención a lo que están diciendo y los callamos. Pero si no formamos el hábito de conversar con nuestros hijos cuando son pequeños, no hay que esperar que ellos compartan sus quehaceres y problemas con nosotros cuando sean adolescentes.

Si nuestros hijos no tienen la costumbre de compartir, nosotros podemos tomar la iniciativa de comenzar la conversación. Por ejemplo, cuando los hijos son pequeños, si salimos con ellos, simplemente podemos comentar las diferentes cosas que vemos en el camino. También podemos hacerles preguntas con el fin de saber sus ideas.

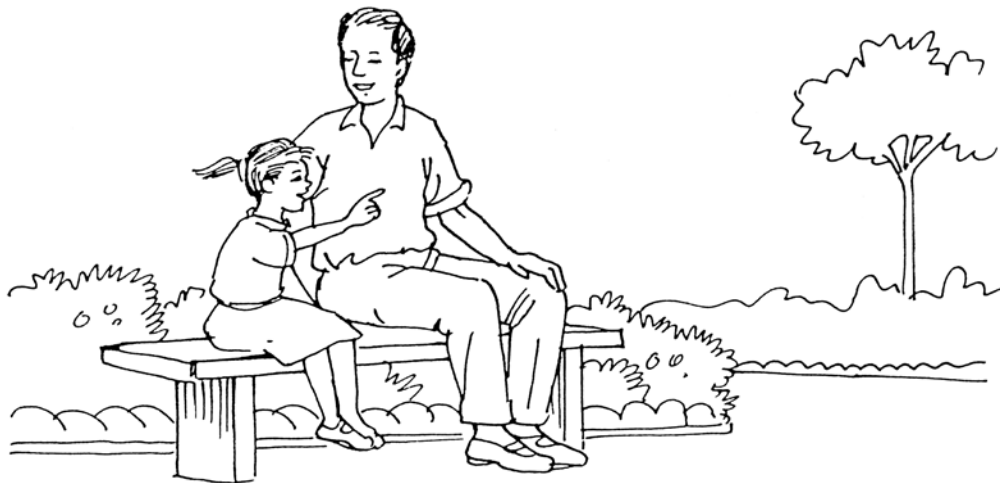
Algunas preguntas, tales como: “¿Qué piensas: por qué se mueven las nubes?” sirven para hacerles pensar. Luego de escuchar sus ideas, podemos explicar un poco más sobre el tema.

Otras preguntas sirven para sensibilizarles sobre el efecto de la conducta, tales como: “¿Por qué será que tus compañeros no juegan con Jaime? ¿Cómo piensas que siente él?”

Todavía otras preguntas les ayudan a desarrollar el hábito de tomar decisiones y darse cuenta que tomamos en cuenta sus ideas; por ejemplo: “¿Quieres ir a pasear al río o al parque? Sin embargo, al plantear ese tipo de pregunta, debemos tener cuidado de que todas las alternativas que planteamos sean aceptables para nosotros.

A la vez, debemos tomar en serio las innumerables preguntas que los hijos nos hacen y responderlas usando palabras sencillas que ellos puedan entender.

Cuando los hijos están en la edad escolar, podemos formar el hábito de pedirles que nos cuenten algo que les gustó de la clase, o si tuvieron algún problema en la escuela.



Consulta: ¿Qué está sucediendo en el dibujo?

Memoricen la primera parte de la cita en la próxima página.

Con hijos que tengan aproximadamente 11 años o más, también pueden leer juntos una “Palabra Oculta” u otro pasaje corto de los Escritos Sagrados que habla de la práctica de alguna cualidad. Entonces, se puede pedir al hijo que explique cómo entiende la cita, y luego el padre o madre puede comentar su comprensión, cuidando de no dar a entender que la explicación del hijo fue equivocada.

Si cuesta iniciar conversaciones con un hijo adolescente, podemos invitarle a “tomar un café” con nosotros, y en este ambiente más íntimo, iniciar una conversación.

Al conversar con los hijos, el propósito principal es fortalecer los lazos que nos unen con ellos, para que exista más confianza. Entonces, será más probable que los hijos compartan sus preocupaciones con nosotros cuando se encuentran en problemas. También es más probable que tomen en cuenta los consejos que les damos.

Por eso, al hablar con nuestros hijos, recordemos que Bahá'u'lláh explica que todas las palabras están dotadas de espíritu y tienen influencia en el mundo. Él aconseja:

“Debería hablar principalmente con palabras tan suaves como la leche, para que mediante ellas se nutran y se instruyan los hijos de los hombres y puedan lograr el objetivo último de la existencia humana, que es la posición del verdadero entendimiento y la nobleza auténtica.” ²²

Den algunos ejemplos de cómo hablar con “palabras suaves como la leche”, y contrástenlo con ejemplos de maneras en que no se deben hablar con los hijos.

1. ¿Por qué es importante desarrollar el hábito de conversar con los hijos? _____
2. ¿Desde qué edad es importante establecer el hábito de conversar con los hijos? _____
3. ¿De qué podemos conversar con los hijos? _____
4. ¿Qué se recomienda hacer a la hora de acostar a los hijos? _____

Llevar a cabo sociodramas

Formen parejas. Cada pareja prepara un sociodrama en que uno toma el papel del padre o madre; y el otro, del hijo. Se debe definir si el niño es pequeño (de 2 a 5 años), en la escuela primaria, o joven. En cada sociodrama, el padre o madre muestra cómo inicia una conversación con su hijo/a. El tutor debe asegurar que entre todos representan conversaciones con hijos de las tres diferentes edades.

Consulta general

El tutor guía una consulta, alentando a cada uno para que comente cómo puede practicar con los hijos lo que ha aprendido en esta sección. El tutor debe estar preparado para orientar a los padres sobre la manera de conseguir libros de oraciones, historias, citas, Palabras Ocultas, u otros materiales que les sean útiles en educar y orientar espiritualmente a sus hijos.

SECCIÓN 10 ALENTAR LAS BUENAS ACCIONES

JAMÁS LE DIJIMOS QUE NO LO PODÍA HACER ²³

Cuando nació José, sus pies estaban completamente torcidos. El doctor dijo que con tratamiento podría llegar a caminar normalmente, pero que jamás llegaría a correr bien. José pasó los primeros tres años de vida, sometiéndose a cirugías repetidas, con las piernas enyesadas y usando aparatos ortopédicos. Y de hecho, al llegar a los 7 u 8 años no se podía observar ningún problema cuando caminaba.

Sin embargo, al caminar largas distancias, se quejaba de que sus piernas estaban cansadas y que le dolían. Entonces, tomábamos un descanso y hablábamos sobre lo que habíamos visto y lo que queríamos ver. No le dijimos la razón que sus piernas le dolían y por qué estaban débiles. Puesto que no le dijimos, él no lo sabía.

Los niños en el barrio jugaban activamente corriendo de un lado a otro. José los miraba y luego se metía para jugar con ellos. Nunca le dijimos que probablemente no podría correr tan bien como los otros niños. Puesto que no le dijimos, él no lo sabía.

En el 7º grado él se decidió entrenarse para correr en el maratón. Se entrenaba cada día con el equipo. Parecía trabajar más que los demás. Nunca le dijimos que aunque podía correr, probablemente siempre quedaría entre los últimos lugares y que dudosamente sería seleccionado para el “equipo”. Seguía corriendo 6 a 8

kilómetros cada día, todos los días, aun cuando tenía fiebre. Aunque sufríamos a verle, nunca le dijimos que no podía correr 6 kilómetros con una fiebre de 39,5°. Puesto que no le dijimos, él no lo sabía.

Al fin, llegó el día en que anunciaran a los 7 miembros seleccionados para el “equipo”. José fue el número 6 en la lista. Él estaba en el 7º grado y todos los otros miembros eran del 8º. Nunca le habíamos dicho que no debe tener esperanzas de ser seleccionado. Nunca le dijimos que él no lo podía hacer. Puesto que no le dijimos, él no lo sabía. Simplemente lo hizo.



Consulta:

¿Qué ilustra el dibujo?

¿Qué hicieron los padres de José que influyó en sus logros?

‘Abdu’l-Bahá aconseja: **“Los niños deben ser...alentados constantemente, para que estén deseosos de ganar todas las cimas de la realización humana.”**²⁴

No sabemos cuán grande es la capacidad de cada uno de nuestros hijos, tanto para desarrollar cualidades espirituales, como para desarrollar talentos artísticos o deportivos, o capacidades profesionales. Lo que creemos que ellos sean capaces de hacer influirá grandemente en lo que realmente logran, porque ellos responden a las expectativas que tenemos de ellos. Si creemos que son capaces, responderán desarrollando capacidad. Pero si creemos que son torpes o malos, se volverán peores.

Por eso, para alentar a nuestros hijos, o cualquier otra persona, necesitamos fijarnos en sus buenas cualidades. Para ayudarnos a hacerlo, podemos memorizar la siguiente cita de ‘Abdu’l-Bahá:

“Si una persona tiene diez cualidades buenas y una mala, mirad hacia las buenas y olvidad la mala. Y si una persona tiene diez cualidades malas y una buena, mirad hacia ésta y olvidad las diez malas.”²⁵

Además de fijarnos en las cualidades buenas de nuestros hijos, necesitamos comunicarles nuestra felicidad al verles practicando estas cualidades. ‘Abdu’l-Bahá aconseja: **“Cuando una madre vea que su hijo se ha portado bien, que le alabe y le aliente y alegre su corazón.”**²⁶

Cuando el hijo ama a sus padres y se da cuenta que ha hecho algo que les hace feliz, le da gusto seguir actuando así. Por eso, cuando alabamos algo que ha hecho uno de nuestros hijos, debemos describir concretamente lo que nos gusta de lo que ha hecho; por ejemplo: “Me hizo muy feliz ver tu paciencia

al ayudar a su hermanito aprender a montar en bicicleta.” Un comentario tal aumenta la probabilidad que el niño se esforzará en el futuro tanto por mostrar paciencia, como por tratar bien a su hermanito.

Al contrario, decir algo como: “Te portaste muy bien hoy en la tarde,” no comunica con claridad qué ha hecho bien el niño. Entonces, es difícil que lo repita.

1. ¿Tienen nuestras expectativas una influencia en los logros de nuestros hijos? Explique. _____

2. ¿Cómo comunicamos a los hijos las expectativas que tenemos de ellos? _____

Escriba el nombre de cada uno de sus hijos, y al lado de cada nombre, escriba algunas de las cualidades buenas que tiene.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

Indique cuáles de las siguientes frases es bueno usar para alentar a los hijos y cuáles, no. Explique por qué.

1. ¡Otra vez, malas calificaciones! ¿Qué pasa: eres tonto o eres flojo? **SI NO**



- | | | |
|---|----|----|
| 2. Has mejorado en matemáticas. Cuéntame cómo lo lograste. | SI | NO |
| 3. Estoy tan orgulloso que dijiste la verdad cuando el maestro preguntó quién había roto el vaso. | SI | NO |
| 4. ¡Eres muy buen muchacho! | SI | NO |
| 5. Veo que estás haciendo tus tareas con mucho más cuidado. | SI | NO |

Escriba dos ejemplos de lo que podría decir a sus hijos para alentar la práctica de una cualidad. Comience cada frase con el nombre del hijo a quien se está dirigiendo.

1 _____

2. _____

En pares, dramaticen algunos de los ejemplos que escribieron.



SECCIÓN 11 LOS CONSEJOS

No hay que esperar hasta que los hijos tengan un problema para darles un consejo. Lo mejor es prevenir, pero hacerlo de una forma natural. Por ejemplo, si no queremos que nuestros hijos tomen alcohol cuando lleguen a ser adolescentes, debemos comenzar a hablar sobre los efectos del alcohol y los daños que causa mucho antes de que tengan que enfrentar ese problema. De esta manera, es más probable que los hijos acepten nuestras ideas.

Para iniciar el tema, podemos aprovecharnos de cualquier cosa que pasa a nuestro alrededor relacionado con el alcohol; por ejemplo, comentarios sobre una pelea provocada por el alcohol, o simplemente ver a unos jóvenes tomados pasar por la calle. Usando este evento para introducir el tema, podemos preguntar a nuestro hijo: ¿Qué opinas sobre tomar? o ¿Qué problemas causa el tomar alcohol? Después de escuchar respetuosamente sus ideas, podemos explicar los daños que hace el alcohol, comentar las presiones para tomar que tendrá que enfrentar cuando sea mayor y expresar nuestra confianza de que tendrá la fuerza para resistir estas presiones y evitar el alcohol.





Consulta: ¿Cómo relaciona el dibujo con el tema?

De forma parecida, partiendo de eventos que ocurren en la vida diaria, podemos concientizar a los hijos sobre cualquier tema: la importancia de decir la verdad y de ser honestos, el ser amistoso con las personas de otras culturas, las características de un buen amigo, la castidad y el respeto en las relaciones entre jóvenes y señoritas. En este tipo de conversaciones, debemos tener cuidado de no “predicar”, sino tomar en serio las ideas de nuestro hijo, y respaldar nuestros consejos con explicaciones lógicas.

Por otra parte, si los hijos piden nuestro consejo sobre qué hacer para resolver los problemas que están enfrentando, antes de darles todas nuestras ideas, es recomendable preguntarles en qué han pensado ellos. Luego, podemos felicitarles por las ideas que nos parecen acertadas, y dar otras sugerencias de lo que podrían hacer, terminando con una pregunta, tal como: “Entonces, ¿qué piensas hacer?” Después de escuchar la respuesta, si nos parece adecuada, podemos expresar nuestra confianza en su capacidad de manejar bien el problema.

Sin embargo, cambia la situación si descubrimos que nuestro hijo ya está metido en algún tipo de problema. En tal caso, hay que decirle de frente: “Necesitamos hablar.” Entonces, conviene expresarle nuestra preocupación o desilusión por lo que está sucediendo, darle la oportunidad de explicar su punto de vista, y luego dejar bien en claro lo que es aceptable y lo que no es, y cualquier medida que tomará para regular su conducta.

1. Si queremos ayudar a nuestros hijos para que no caigan en problemas, ¿qué podemos hacer? _____
-

- 
- 
2. ¿Cómo se puede iniciar una conversación sobre un tema problemático? _____
 3. ¿Qué actitud debemos tomar hacia nuestros hijos en estas conversaciones? _____
 4. ¿Cómo se recomienda responder si un hijo nos pide un consejo? _____
 5. ¿Qué hay que hacer si descubrimos que nuestro hijo ya está metido en un problema? _____

Formar tres grupos. Cada grupo prepara y presenta un sociodrama que muestra una de las siguientes conversaciones.

1. Una conversación con un hijo menor acerca de una prueba que tendrá que enfrentar cuando sea mayor.
2. Una conversación en que un hijo le pide un consejo sobre cómo enfrentar algún problema que tenga.
3. Una conversación después de que el padre o madre haya descubierto que el hijo está haciendo algo que los padres no aprueban.

SECCIÓN 12 LA DISCIPLINA

Sin disciplina, la educación es incompleta. Es indispensable que exista la disciplina, tanto en el ámbito físico, como en el ámbito intelectual y moral. El propósito de la disciplina moral es inculcar en el niño buenos modales y buena conducta, y enseñarle a evitar lo malo. Esto no se puede lograr eficazmente por medio del temor al castigo; más bien, el niño mismo necesita llegar a desear ser bueno y no malo. Entonces, él se esforzará para actuar bien en todo momento, dondequiera que vaya, y será susceptible a la corrección amorosa. Con el tiempo llegará a ejercer la autodisciplina y controlará sus propias acciones, motivado tanto por el amor a sus padres como por el amor a Dios.

Una disciplina efectiva implica tanto premio como castigo. Sin embargo, Shoghi Effendi explica que **“el amor y la bondad tienen una influencia sobre el carácter humano, mucho mayor que el castigo.”**²⁷ Por lo tanto, una disciplina efectiva se basa en una combinación de amor y firmeza. Si demostramos amor a nuestros hijos, ellos nos corresponderán, queriendo complacernos, y les será más fácil cumplir con lo que les pedimos. Si sienten nuestro amor lo suficientemente, no querrán lastimarnos con su desobediencia.

Ya hemos indicado algunas prácticas que despiertan en los hijos el deseo de comportarse bien. Éstas incluyen:

- Orar con ellos todos los días.
- Enseñarles con nuestro ejemplo
- Explicarles lo que esperamos de ellos, guiándoles para que sepan qué es bueno y malo, correcto e incorrecto.
- Felicitarles cuando realizan acciones buenas, comentando concretamente lo que han hecho bien, y prestándoles atención.



Consulta: ¿Qué está sucediendo en el dibujo?

Memoricen la cita.

Algunos consejos más sobre cómo disciplinar para educar el carácter de nuestros hijos y favorecer un ambiente familiar positivo incluyen:

- Ayudarles a adquirir buenos hábitos, desde pequeños.
- No ser arbitrarios; basar nuestras decisiones en enseñanzas espirituales y explicar las razones por la decisión. Evita frases, tales como: “Lo vas a hacer, porque yo te lo mando.”
- Siempre ser cariñosos, aun cuando hay que ser firmes.
- Nunca pegar a un hijo, o insultarlo con palabras que le rebajen, tachándole de “mentiroso”, “flojo”, “malcriado”. Si le hablamos así, él nos puede creer y se profundizará la conducta negativa.

Más bien, si tiene problemas se recomienda:

- Hablar a solas con él o ella.
- Usar castigos razonables que le hagan reflexionar; por ejemplo, enviarle a una parte de la casa donde pase un tiempo solo, quitarle privilegios, o guiarle para hacer algo para corregir el mal que ha hecho.
- Felicitarle cuando comienza a mostrar señales de mejora.
- Enseñarle a meditar sobre sus acciones cada día, fijándose en lo que ha hecho bien, y los errores que ha cometido, pensando en lo que puede hacer para mejorar.

1. ¿Cuál es el propósito de la disciplina? _____

2. ¿Qué es lo que tiene mayor influencia que el castigo en el carácter humano? _____
3. ¿Cuál es la influencia del amor, la bondad y la corrección amorosa sobre el carácter humano? _____

4. Escriba un ejemplo de un “castigo razonable” para:
Niños pequeños _____
Niños de primaria _____
Adolescentes _____

Marque verdadero o falso.

1. Cuando uno esta muy cansada(o), está bien gritar a los hijos. **V F**
2. Si su hijo(a) se ha comportado mal con gente extraña, no hay que decirle nada porque no son personas conocidas por la familia. **V F**
3. Está bien pegar al hijo(a) cuando le ha desobedecido, para que aprenda. **V F**
4. Si su hijo no le obedezca, debe decir: "Si no me obedeces, ¡Dios te va a castigar!". **V F**
5. Cuando su hijo(a) se pone terca, es recomendable chantajearlo, ofreciéndole algo que le gusta mucho, si se porta bien. **V F**
6. Si su hijo(a) hace algo que no está permitido, debe conversar para conocer por qué el (ella) lo hizo y luego, firme y amorosamente explicar las razones por las cuales usted no puede permitirle ese tipo de acciones. **V F**
7. Si su hijo(a) no está conforme con los argumentos que usted le ha dado y sigue obstinado con su idea de hacer algo incorrecta, está bien pedirle que obedezca por amor a usted o por amor a Dios. **V F**
8. Cuando el niño no quiere cumplir con una norma, es bueno explicarle lo Que Dios dice acerca de ella. **V F**
9. Es bueno explicar con paciencia las consecuencias que pueden tener el no obedecer las normas de la familia. **V F**

- | | | |
|---|---|---|
| 10. Cuando su hijo(a) comete una falta, está bien reclamarle o mencionarla delante de amigos o conocidos. | V | F |
| 11. No es bueno reñir al niño cuando comete una falta, sino hablarle con alma sobre la falta que ha cometido. | V | F |
| 12. Cuando un niño(a) pequeño(a) hace una travesura, es bueno reírse y contársela a todo el mundo. | V | F |

REFERENCIAS

- ¹ ‘Abdu’l-Bahá, Educación Bahá’í, p. 55
- ² Bahá’u’lláh, Palabras Ocultas, árabe #5
- ³ Bahá’u’lláh, Educación Bahá’í, 1.12, p. 4.
- ⁴ Bahá’u’lláh. Pasajes de lo Escritos de Bahá’u’lláh, CXXVIII.
- ⁵ Bahá’u’lláh. Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh, CLV.
- ⁶ ‘Abdu’l-Bahá. Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá #99.
- ⁷ ‘Abdu’l-Bahá. Educación Bahá’í 2.49, p. 47.
- ⁸ ‘Abdu’l-Bahá. Educación Bahá’í 2.26, p. 32
- ⁹ ‘Abdu’l-Baha, Selección de los Escritos #7.
- ¹⁰ ‘Abdu’l-Baha, La Sabiduría de ‘Abdu’l-Baha
- ¹¹ Tuba Khanum, citado por Lady Blomfield, The Chosen Highway, p. 98.
- ¹² ‘Abdu’l-Bahá. Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá #129
- ¹³ ‘Abdu’l-Bahá. Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá #129.
- ¹⁴ Bahá’u’lláh, citado por Shoghi Effendi en El Advenimiento de la Justicia Divina, p. 42.
- ¹⁵ ‘Abdu’l-Bahá. Contestación a Unas Preguntas #57, p. 263
- ¹⁶ Adaptado de Irene Taafaki, Thoughts, p. 5-6.
- ¹⁷ Bahá’u’lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh CXXV.
- ¹⁸ ‘Abdu’l-Bahá. Selecciones de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá #193.
- ¹⁹ San Mateo 7:4. Santa Biblia
- ²⁰ Bahá’u’lláh, Palabras Ocultas, árabe #27
- ²¹ Bahá’u’lláh, Palabras Ocultas, persa #44
- ²² Bahá’u’lláh. Tablas de Bahá’u’lláh, p. 184.
- ²³ Adaptado de Kathy Lamancusa, A 3rd Serving of Chicken Soup for the Soul, p. 259-261.
- ²⁴ ‘Abdu’l-Bahá. Educación Bahá’í 2.52, p. 52.
- ²⁵ ‘Abdu’l-Bahá. El Alba de una Nueva Era, p. 17.
- ²⁶ ‘Abdu’l-Bahá, Educación Bahá’í 2.63, p. 60.
- ²⁷ Shoghi Effendi, Educación Bahá’í 3.19, p. 77.